

**COMUNICADO DEL FORO MELCHOR OCAMPO, JOSÉ MARÍA LAFRAGUA Y
GUILLERMO PRIETO: INTELLECTUALES DE LA REFORMA LIBERAL**

**POR: DR. VICENTE QUIRARTE Y MTRO. LUIS HUMBERTO OLIVERA. MODERACIÓN DEL MTRO.
RAÚL GONZÁLEZ LEZAMA**

15 de octubre de 2015



Con el Foro Melchor Ocampo, José María Lafragua y Guillermo Prieto: intelectuales de la Reforma liberal, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México abordó una de las facetas más fascinantes de dicho periodo histórico, el de los hombres que con sus ideas ayudaron a la construcción de la Nación mexicana en un periodo ciertamente crítico de nuestra historia. Más interesante aún resulta que se hace desde una perspectiva poco conocida, que nos da pistas sobre su formación, su experiencia vital, que explica en buena medida su posterior actuar.

Un perfecto ejemplo de lo anterior es el caso de José María Lafragua que, a decir del Mtro. Luis Olivera, fue un hombre que hizo historia pero más importante es que se atrevió a hacer historia. Lafragua nació en Puebla en 1813 y como buen hombre de su tiempo, le tocó el tránsito del pensamiento religioso al positivista, lo que implicó que se empezaron a formar nuevos sujetos, de una nueva generación que fue la que hizo la Reforma.

El Investigador del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, refirió otra faceta más de Lafragua: la del bibliófilo. Relató que la colección Lafragua se encuentra en el fondo reservado de dicha institución, la que resguarda interesantes

documentos de prácticamente todos los ámbitos de la vida nacional. Compartió la anécdota de que el Fondo Reservado se conoció en sus inicios como “Caja Fuerte”, atendiendo a que resguarda valiosos impresos, y que posteriormente recibió atinadamente el nombre de “Sala José María Lafragua”, en honor al primer director de la Biblioteca Nacional de México.

A Lafragua le tocó escribir sobre los acontecimientos de su época, con lo cual confirmó la máxima citada por el Mtro. Olivera de que todos somos hijos de la historia.

Por su parte, el Dr. Vicente Quirarte inició su participación con la frase: “el oficio de Guillermo Prieto era la Patria”, con lo cual sintetiza en buena medida la labor de dicho personaje en la historia de México porque más allá de su papel político en aquellos años aciagos de la Reforma fue un gran narrador de la historia del país.

“La calle fue su escenario”, dijo el Dr. Quirarte, porque de sus vivencias familiares, viajes y el destierro, nacieron muchas de sus obras que hoy en día son de lectura obligatoria no sólo para los que quieran saber de la historia de México durante dicho periodo, sino para los amantes de la literatura.

Cómo no habría de marcarlo la muerte de su padre a los trece años, la locura de su madre por la fatídica noticia o la cólera que casi lleva a la tumba a su hermano, a quien le dedicó un poema religioso que después tuvo amplia difusión. Cómo imaginar, reflexiona el Dr. Quirarte, al “terrible” Prieto escribiendo en su adolescencia un poema religioso.

Ya en el plano político el investigador de la UNAM hizo referencia a las desavenencias de Prieto con el presidente Benito Juárez pues consideró que su periodo de gobierno había terminado y debía dejar el poder a Jesús González Ortega y destacó que Guillermo Prieto fue figura de autoridad, que detrás de su frase “los valientes no asesinan” está la gran enseñanza del poder que pueden tener las palabras sobre las armas, máxima que fue una de las virtudes de los liberales de la Reforma.